

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription, ... En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. ... Redacción, Mayor, 24. Teléfono 193. Administración, Plaza San Agustín, 7. Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fis... Redacción, Mayor, 24. Teléfono 193. Administración, Plaza San Agustín, 7. Teléfono 257.

TROVA

Al recinto del Regimiento de Sevilla Roque Calpena Juan, autor de los versos que aquí se insertan.

Un sol hervidor y dominguero tuvo á su cargo en el día de ayer el mejor exorno de la fiesta patriótica.

Quebraba sus rayos de fuego en bruídos aceros y eucharolados correajes; tintaba de carmín mejillas juveniles, caldeando cabecitas soñadoras, ahitas de ilusiones por compartir glorias militares de apostura y de heroísmos. En caprichosas refracciones reverberaba en el altar improvisado, en el que el Dios del perdón y de la misericordia, suplía ausencia motivada del Dios de las batallas, que quizás á la misma hora recogía estertores de muerte en yermos pedregales africanos.

En rompiente diamantina soldaba bandera y espada, formando cruz de juramento, en tanto que Juan Soldado, el labriego, el pastor, el que se verá ingenuamente sorprendido ante unos garabatos que llamarán consonantes y vocales en la escuela del cuartel, esculpe promesa de morir por aquella vela que ensangrienta su retina de impresiones indecisas.

Y por bajo de aquel nimbo, de tal guita formado, pasan con emoción de iniciados, uno y otro y otro, en luenga hilada, de aquellos soldaditos bisoños, todos uniformes, en el vestir y en el andar temeroso, en la reverencia torpemente formulada. Hasta que llega su turno á uno que no es igual á los demás; es distinto, porque en su cerebro, hecho quizás á la trova campesinista, concrecionó aquella idea de patria y de bandera en una rima que acarició su oído antes y que en aquel momento detuvo sus pasos y le hizo exclamar:

A MI BANDERA!

Juro, bandera querida
Juro, bandera adorada,
Yo te juro por mi vida:
Que siempre eres admirada.

En el mundo te temieron;
Tus colores admiraron
Y los que por ti lucharon
Su juramento cumplieron

Y si alguien te ofendiera
Yo te juro por quien soy
Que este soldado español
Te defenderá, bandera.

Y pasó á ocupar su puesto en la fila satisfecho de su cantar, como en noches de galanteo habrá abandonado la reja ante la cual exhalase la copla de amor y de majesta.

Yo me permito brindar esta trova—y perdóneme su autor la libertad—al maestro Cavia, al cronista excelso de nuestro antiguo conocido D. Patricio Buenafé.

Ese Equis.

LA JURA DE BANDERAS

En la Muralla del Mar frente al Hospital militar se celebró ayer mañana el solemne acto de jurar, en nombre de la Patria los nuevos reclutas.

La última grande que por lo reducido del espacio en que esta hermosa fiesta militar se celebraba, no acudiera en masa el pueblo de Cartagena como otras veces, asociándose á esta fiesta verdaderamente nacional.

Y nunca como ayer es más justificada la presencia del pueblo. El estado de instrucción de los reclutas, el espíritu militar, unido á la satisfacción interna que en cada uno y en general en todos los que visten el honoroso uniforme se manifestaban, hacían la fiesta de ayer la más hermosa que se ha celebrado en esta plaza.

Los espacios libres y las escarpadas alturas de los alrededores estaban completamente llenos de un público compuesto de todas las clases sociales.

En un altar artísticamente decorado fué dicha la misa por el capellán de la comandancia de artillería don Antonio

Cañadas, que fue oída con el más religioso silencio y recogimiento por el numeroso público.

Luego se tomó el juramento á los reclutas por el teniente coronel don Francisco Subirana y ante las banderas de los respectivos cuerpos fueron besando la cruz formada, los que desde aquel solemne momento eran soldados de la Patria.

El Excmo. Capitán general del Apostadero, el Comandante general del Arsenal, el almirante de la escuadra, el alcalde accidental, los jueces de primera instancia y municipal, caballeros grandes cruces, y comisiones de la junta de Obras del Puerto, Cruz Roja y de la prensa, atentamente invitadas acudieron á este patriótico acto.

Después se verificó el desfile de las fuerzas ante las autoridades. El gobernador militar de la plaza Excelente Sr. D. Manuel Imaz y Regalado teniendo á su derecha al capitán general del Apostadero Excmo. Sr. Don José Cano Manuel y demás autoridades se situaron en la Muralla frente á la Intendencia y ante ellos desfilaron las fuerzas, al mando del general de Brigada Excmo. Sr. D. Ramón Pérez Bañesteros.

Nunca con más propiedad puede aplicarse de brillantísimo, al desfile de ayer. Era de ver la marcialidad, orden disciplina y policía de las tropas.

A la vez de movimientos, de los agueridos regimientos de infantería se sucedía la gravedad y uniformidad de las brillantes tropas de esta comandancia de Artillería, formando todo ello un espectáculo artístico y emocionante.

Fué la de ayer una hermosa fiesta digna de haberse celebrado en sitio más amplio, para que toda Cartagena hubiese gozado de tan hermoso espectáculo.

Una conferencia

Como teníamos anunciado el sábado último dió en los salones de la Sociedad de amigos del País de esta ciudad una conferencia al distinguido letrado y publicista D. Agustín Medina Almela, sobre el tema "Legislación minea y su influjo económico en Cartagena".

Disertó el conferenciante sobre la inestabilidad de los conceptos hídricos y la variación que los del individuo y el Estado en oposición mutua considerados han sufrido en todos los tiempos determinando con las te-

yas orientaciones en un sentido ó en otro, demostrando esta afirmación con un estudio de todo lo substancial legislado desde el año 22 del pasado siglo hasta el 68 del mismo en que se publicó el decreto ley de bases para la minería elevado luego á ley por las Constituyentes del 69.

Alludó á cierta memoria publicada por el Consejo Superior de Minería de Fomento manifestando el tema de que se alentase el espíritu de determinado proyecto de Código, cuya presentación se ha anunciado para las próximas sesiones de Cortes, advirtiéndole sobre ello á los representantes de esta circunscripción.

Terminó su discurso encomiando las iniciativas prácticas de la Sociedad Económica, y con respecto á la metalurgia ó estación naval, militar, y minea, dijo que eran los tres elementos de prosperidad y riqueza que, como Lázaro, esperaban la voz que les dijera: Levántate y anda y que esta voz realizaría la suprema aspiración de locales florecimientos.

El señor Medina Almela fué aplaudido entusiásticamente por su brillante y bien documentado trabajo.

El manto de la Virgen del primer Dolor

Satisfechos pueden estar los cofrades californios.

Sus esfuerzos, sus continuos trabajos, sus constantes desvelos, se ven premiados por el éxito.

Hace varios años se propusieron algunos entusiastas cofrades, hacer una transformación completa en la procesión del miércoles santo y ya va tocando á su fin el cambio completo de la antigua procesión californiana. En siete años han construído los suntuosos tercios de átomos y hebreos. Siguió á esta reformita la supresión de tercios de modestos capirotes de percalina por los e egantes de Sanjuanistas y Santiguistas. En el año último tocó á los penitentes del Prendimiento, trocando el percal y satén por el terciopelo y el raso y el grupo de samaritos también hizo su aparición en el año último.

El pasado verano instalaron los encarnados una rifa en el muelle y con los productos obtenidos sumando á ellos los de la función últimamente celebrada en el Principal han construído un magnífico vestido y manto

para la Santísima Virgen del primer Dolor vestiduras que honran á Cartagena, pues con su óbalo se ha hecho; á los californios, porque á su tesón se debe, á los talleres de Burillo de Valencia en los que se han hecho los primorosos bordados que atesoran ambas prendas y finalmente al entusiasta californio D. Miguel Díaz autor de los dibujos.

Hoy han sido expuestos en los almacenes de muebles de nuestro amigo D. Andrés Plazas, estas obras de arte, siendo objeto de grandes elogios por el gusto, riqueza y suntuosidad, y demostración plena de que con entusiasmo y como á las tradiciones del terruño se llega donde se quiere y se da un nuevo paso para conseguir que la procesión del Miércoles Santo adquiera notoriedad en España gracias al celo y entusiasmo de los hermanos que con tanto acierto preside el digno y espléndido Hermano Mayor de los Californios Excmo. Sr. don Justo Aznar.

EL SUCESO DE AYER

Nuevamente, la crónica negra ha vuelto á registrar en sus páginas uno de esos crímenes que con frecuencia se repiten.

Ayer tarde un sujeto desconocido se presentó en una de las casas que existen en el paraje denominado La Media Legua, en donde reside acompañada de su madre la joven Manuela Robles, y sin mediar palabra alguna el recién llegado sacó un revolver disparando dos tiros á la indicada joven.

Esta cayó herida al suelo y el agresor creyendo que la había dado muerte volvió hacia él el arma y la disparó quedando muerto en el acto, por el proyectil, había penetrado por la sien derecha.

Al ruido de las detonaciones acudieron varios vecinos que quedaron sorprendidos ante aquel triste cuadro.

La joven en el suelo derramaba abundante cantidad de sangre y junto á ella estaba el cuerpo del agresor.

Personado el juzgado á los pocos momentos fué levantado el cadáver del desconocido y la joven trasladada al Hospital de Caridad en donde se lo reconocieron dos heridas en el

cuello que fueron calificadas de pronóstico reservado.

El cadáver fué trasladado al depósito judicial en donde por orden del Juzgado ha quedado expuesto al público para ver si alguien puede reconocerle, pues nadie hasta la fecha da detalles de este individuo, y la herida en su declaración prestada dijo que no le conocía.

El juzgado no ha cesado un momento en practicar toda clase de averiguaciones para indentificar el cadáver.

TEATRO PRINCIPAL

El sábado se estrenó en este teatro la comedia en dos actos de Ricardo Blasco y Emilio Mario "Luna de miel".

Esta obra es una astracanada en donde entran y salen los personajes sin ton ni son. Si sus autores se han propuesto hacer reír, lo consiguen, pues el público rió los chistes y situaciones que están puestas en la obra verdaderamente á volar.

La Sra. Garzón, Victorero, Abienzo, señorita Lombera y Sres. Espantaleón (h), Carmona, Noguera y Martín bajaron como siempre, dándole vida á los personajes de la obra.

Ayer en las funciones de la tarde y vermouth, con llenos rebosantes se pusieron en escena "El Nido" y "El Paraíso" que fueron interpretadas muy bien por los artistas y aplaudidas por el público.

Por la noche y también con un lleno completo se representó "Los intereses creados".

La hermosa obra de Benavente, fué puesta con propiedad y muy bien interpretada, sobresaliendo en su ejecución, la señora Garzón y Victorero, la señorita Montosa, señora Giménez y los señores Espantaleón (h), Noguera y demás artistas que tomaron parte en la obra.

R.

La desgracia de hoy

En las primeras horas de la mañana de hoy ha ocurrido una sensible desgracia en los talleres que en este arsenal tiene la Constructora Naval.

Uno de los obreros llamado Francisco Marin, que se encontraba trabajando en un andamio cayó al suelo ocasionándose la fractura del brazo izquierdo.

Luis de Narváez, ó Cartagena en 1600 497

—Ríerame, buen hombre,—uplicó,—lo que está sucediendo en la ciudad, he escuchado sonidos de atambores, y prolongados rechincho de caballos...

En aquel mismo instante resonó un cañonazo.

—¡Ah, el bando, el bando expulsión de los malditos mahometanos!—exclamó el carcelero.—Voy á verlo cruzar por la ciudad desde el adarve de la torre nueva.

Marchóse el carcelero, y se quedó la mora ensimismada.

Muros infranqueables, como robusto señor de piedra, guardaban á la joven; estrecha claraboya, abarrotada de inclemente hierro, dejaba penetrar en su prisión escasisima luz; la enrarecida atmósfera que su pecho anhelante respiraba, más bien que el aire puro del Mediterráneo que azotaba la base del Castillo, se asemejaba al pestilente aliento de sucio mular. Ardiente calentura abarcaba su frente enrojecida y un insufrible frío penetraba en sus huesos dolorosamente.

Y desnudez, soledad, hambre y carencia; absoluta de esperanza ante la horrible muerte que temían, formaban su presente espeluznante, menos impío sin duda, que su terrible porvenir.

Unase todo esto á su seguridad de que Narváez,

500 El Eco de Cartagena

ron embarcarse en las galeras de S. M. las primeras moriscas españolas.

La férrea puerta de su calabozo se abrió de par en par, y apareció una dama distinguida rebujada en su manto cuida osamente.

No fué dueña de sí la sorprendida Estrella al ver á aquella extraña aparición, y exhaló un grito agudo de sorpresa.

—Cesad en vuestro espanto, desdichada,—le dijo la encubierta dama con el acento mas piadoso.—No vengo á molestaros,—continuó—ni es la curiosidad quien me trae aquí.

—Tened á bien decirme qué queréis,—respondió la moza á la tapada, ya más dueña de sí.

—Estáis muy afligida, pobre joven, y vengo á consolaros,—le replicó la dama cariñosamente.

Una sonrisa trágica y amarga proyectaron los labios de la mora, y mirando á la dama la dijo con desdén.

—Recibid, pues, las gracias por la noble bondad que demostráis; es tarde ya, señora, cuando habéis penetrado en mi prisión temí fuera el verdugo.

Dió un grito, la tapada cuando escuchó las últimas palabras de la desesperada prisionera después rompió en un llanto silencioso que impregnó, nó á la mora vivamente.

Luis de Narváez, ó Cartagena en 1600 495

—Atendieras mi turgó, carcelero,—le contestó la morisca con el acento más melifluo,—y fueras hoy dichoso lejos de esos canallas que te maedan con el más irritante despotismo. ¿Qué ganas, pues aquí? Una pobre soldada que te dan cual licencia cuando les sobran los recursos, y una comida repugnante que te escatiman miserablemente. Cuando me hallaba en libertad estaba más en mantener mis perros, que gasta Antonio de Sepúlveda en mantener á sus criados.

Aún es tiempo si queréis complacerme...

—O estás loca, morisca, ó es que te has abandonado la memoria,—la dijo el carcelero.—Dicho te he ya mil veces, que es inútil tu empeño en convencerme; y no tú que eres pobre como las ánimas benditas y más mala que un lobo, por no el mismo Pedro de Balbuena que es rico como un príncipe indiano, sería en verdad capaz de seducirme.

—¿Qué seas tan montecato!—exclamó la morisca desdeñoso,—tengo un soberbio plan que rico había de hacer al que me secundara con lealtad. ¿Queréis aprovecharte?

—Apostaría un ducado á que es un nuevo embrollo eso que queréis proponerme.

—¡Un embrollo!—le interrumpió la joven contrariada; y haciendo un gran esfuerzo proyectó la